

CONFLICTO. Un equipo de 70 expertos tiene a su cargo la destrucción de las minas antipersonales del Estado colombiano

Colombia cumple con la misión de acabar con las minas de la muerte

El 25 de octubre, el país será el primero en acatar el mandato de la Convención de Otawa y destruir sus minas explosivas. Pero la gran amenaza sigue pendiente: ubicar y acabar las más de cien mil trampas mortales que guerrilla y los 'paras' han sembrado en el territorio nacional.

Un descuido de un segundo bastaría para acabar con su vida. Pero la seriedad y la conciencia de la importancia de su oficio han hecho que el sargento segundo Andrés Sierra* sea el veterano de los técnicos antexplosivos de Colombia.

En su cara, detrás de una careta blindada, no se refleja mayor inquietud. Total, de sus quince años en las Fuerzas Militares lleva diez en los equipos de antexplosivos.

Pero la tranquilidad es aparente. "Esto no es tarea fácil. Hay que arriesgarlo todo. Técnico que se respeta tiene las huellas de su trabajo en su cuerpo: quemones, cicatrices y hasta dedos amputados", dice el sargento. Con voz clara y una leve sonrisa, manifiesta que los accidentes se producen porque no se cumple con las normas de seguridad debido al exceso de confianza.

Y aunque siempre tiene esa lección presente, una vez cumplido su deber, siente que el miedo se apodera de él y sus rodillas empiezan a temblarle. Recuerda que en esta década ha perdido a tres compañeros. Tres nombres que aumentan la lista de víctimas por este flagelo.

Cada día se levanta a las 5:00 a.m. para hacer deporte. Tres horas más tarde empiezan sus cursos de capacitación, en el Batallón Agustín Codazzi, de Palmira, de los futuros expertos antexplosivos del DAS, la Sijin la Policía y Ejército.

Divorciado y padre de una menor de 9 años, a quien considera la luz de sus ojos, asegura que en todo momento tiene presente a sus familiares. Aunque ellos no se resignan a la incertidumbre de verlo salir cada mañana sin saber cómo terminará el día. A Sierra le han hecho dos atentados fallidos y en otros dos oportunidades ha salido herido.

La primera vez recibió un tiro en la pierna izquierda y la segunda le estalló un artefacto en la mano derecha y le dejó un dedo amputado y casi la mano destruida, que le fue reconstruida mediante dos cirugías plásticas, en un lapso de seis meses.

LA MISIÓN. Sierra, junto a otros 69 expertos, está frente a una de las misiones más importantes de su carrera: la de desactivar las minas antipersonales sembradas por el Estado colombiano antes del próximo 25 de octubre, lo que obligará al país como el primero en cumplir con la Convención de Otawa.

Es un proceso que se inició hace ya siete años. Tras ser uno de los principales promotores de ese acuerdo internacional contra el llamado 'armamento invisible' sembrado por millones en todo el mundo, Colombia empezó a cumplir la tarea.

El primer paso fue desmontar las máquinas de fabricación de minas MAP-AI que trabajaron en Indumil desde mediados de los años 70. La segunda fase fue acabar con las minas que estaban en depósito, que sumaban 8.038. A finales de octubre se habrá desactivado 13.660 más, con el fin de completar la destrucción total de minas en poder del Estado colombiano, reservando 986 con fines de instrucción y entrenamiento. Una labor que, tan sólo este año, requirió

La explosión de una mina provoca daños físicos y mentales muy severos. Usualmente, las personas afectadas requieren de un complejo tratamiento médico y psicológico.

ESPECT. AL PARA EL PAÍS

la desactivación de explosivos, paso a paso

1. Inteligencia. Se recibe la información de que hay un artefacto explosivo. Se confirma y se valoran los datos para establecer el procedimiento del caso. Una vez se identifica el blanco y se evalúan las opciones, se pasa a la segunda etapa.

2. Procedimiento 1. Cuando es necesario la desactivación, el experto se protege con un traje blindado que en muchas ocasiones no es suficiente para salvarlo de la detonación. Previamente, un perro entrenado ha confirmado la presencia de explosivos.

3. Procedimiento 2. Cuando se puede optar por una explosión controlada, se toma esa decisión. Los técnicos adoptan las medidas del caso y activan la carga desde una distancia prudencial. Es el procedimiento más recomendado, para evitar bajas.

de una partida del Presupuesto Nacional por el orden de un millón de dólares.

No ha sido algo fácil. Total, como lo recuerda Sierra, el puesto es "el primer país que estando en guerra cumple con un desmilitarizado humanitario". Lastimos del Ejército se instalaron y han permanecido por décadas en las alrededores de repetidoras, áreas sensibles de la infraestructura nacional y bases militares con el único fin de impedir el paso del enemigo.

"El Ejército Nacional por medio de Indumil fabrica sistemas defensivos con base en explosivos. En la actualidad se reemplaza las minas por unos sistemas perturbadores defensivos, los cuales están bajo control remoto y acción directa del comandante de la unidad, quien decide en qué momento se dotan para evitar que haya víctimas inocentes", explica un conoedor del tema.

La esencia de los nuevos dispositivos es sencilla: se trata de evitar accidentes y asegurarse de que una eventual explosión ocurra sólo cuando sea totalmente necesaria.

EL RETO. Pero el verdadero reto para Colombia será ocuparse de las casi 100 mil minas artesanales que, se calcula, las guerrillas y las autodefensas han sembrado en varios departamentos del país. De acuerdo a las cifras del Gobierno Nacional, en el año 2003 2003 civiles, 460 militares

el número
84
países

han ratificado el tratado. Entre ellos, 22 países de América Latina y el Caribe, 10 de Asia, 10 de Europa y 10 de África.

y tres miembros de grupos al margen de la ley sufrieron accidentes por ese tipo de explosivos. La mayoría de las víctimas tuvo heridas mortales o permanentes. De enero 1 al 20 de julio de 2004, van 383 víctimas en Colombia, entre ellas 258 militares que representan el 72% de los casos.

La tarea, dice, de lejos, los recursos con los que cuenta el país. En efecto, mientras fabricar una mina puede valer menos de \$10.000, desactivarla vale entre uno y tres millones de pesos. Así las cuentas, se necesitarían al menos \$100.000 millones para cumplir con ese objetivo.

Mientras llegan esos dineros, que se supone aportará la Comunidad Internacional, el sargento Sierra entrena los grupos Exército—Equipo de Explosivos y Demoliciones—que hacen parte de los batallones de ingenieros.

Se trata de unidades que integran un comandante, dos detectores de metales, un sondeador y un guía canino, y cada día adquieren mayor des-

lista de cifras

■ 800 personas mueren cada año por minas, lo que equivale a 26 personas por día. En Colombia diariamente mueren dos personas y cinco son heridas.

■ 75% de los heridos son amputados en uno de sus miembros.

■ 9 de cada 10 minas en Colombia fueron sembradas por las Farc, especialmente por el Bloque Sur.

■ 110 millones de minas hay en el mundo.

treza a raíz de los múltiples casos de artefactos explosivos que deja la guerrilla.

Casos que después sirven de ejemplo para explicarlos a nivel internacional. "Es que mientras los técnicos de países como Estados Unidos desactivan un promedio de quince artefactos al año, los colombianos se enfrentan a tres casos por semana."

"En Colombia somos líderes en saber de artefactos explosivos improvisados porque la magnitud del territorio en Colombia no tiene límites", dice el oficial Delgado de esa tarea dependiente que los campos colombianos puedan volver a transitar con tranquilidad.

*Nombre cambiado por razones de seguridad.

Las zonas del país más afectadas por las minas

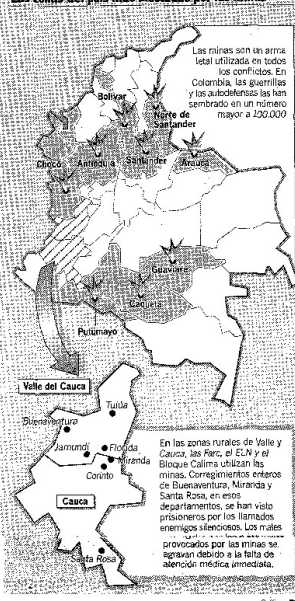


Gráfico: EL PAÍS

Las víctimas del 'soldado perfecto'

A Julio César Quintero*, un infante de Marina de 19 años, le cambió la vida el pasado mes de abril. Su error fue caer en un campo minado ubicado en los Montes de la María. Perdió una de sus piernas, un brazo, y jamás podrá volver a ver. Por lo menos eso le diagnosticaron los médicos hace poco.

A este joven de escasos recursos sólo le queda reencontrarse con la confianza en sí mismo y recuperarlo. Su medio hermano, soldado profesional del Ejército, lo acompaña en este proceso.

Como éste son muchos los casos de civiles, militares e incluso actores armados ilegales que son víctimas de las minas antipersonales que hay en Colombia.

"Las minas son el soldado

perfecto, porque nunca duermen, nunca descansan, actúan y afectan a cualquier persona de manera indiscriminada. Pueden atacar a cualquiera y no se sabe dónde están sembradas", dice Magali Ortiz, coordinadora de la Campaña contra Minas Antipersonales.

Las secuelas físicas se traducen en graves complicaciones a nivel de las extremidades inferiores y superiores. Una onda explosiva puede causar daños irreversibles en órganos internos como genitales, estómago, e hígado, entre otros.

A nivel psicológico, los casos del llamado "estrés post traumático" son muy frecuentes.

*Nombre cambiado por razones de seguridad.

Casi todas las víctimas de las minas antipersonales sufren alguna amputación de sus extremidades.

FOTO: EL PAÍS